

LA DIOSA

EL SAGRADO
PRINCIPIO FEMENINO



MARÍA AGUSTINA
BLANCH MATUTE

★
OBERON



EL DESPERTAR



CANTO A LA GRAN MADRE

*Gran madre antigua
Señora de los cielos
Madre de la tierra
Del fuego y de las aguas
Tantos son tus nombres
Como estrellas en la noche
Brillan plateadas
En la luna blanca
Las hijas de la luna
Nunca te olvidamos
Las hijas del caldero
Tus misterios celebramos
Gran madre antigua
Señora de los cielos
Madre de la tierra
Del fuego y de las aguas
Tantos son tus nombres
Tantos tus tesoros
Que se pierden en el tiempo
Lucen en la noche
Que tu llama esconde
Las hijas de la luna
Nunca te olvidamos
Las hijas del caldero
Tus misterios celebramos
El aroma de tu aliento
Inspira nuestros sentimientos
Y la llama de tu espíritu
Despierta nuestra pasión
Las aguas de tu vientre
Como lluvia nos bendice*

*Y tu tierra antigua habita
Vibrando en nuestro vientre*

(Canción de «Yashira. El canto de la diosa». www.yashira.es)

Recita o canta esta canción al hacerlo desde el corazón y tu vientre puedes conectar con lo sagrado en ti, sentir que eres belleza, libertad y gozo, experimentarlo, recuperar la libertad y despertar el gozo del ser a través de la creatividad, del arte y de la naturaleza, harán que despiertes en ti a tu Diosa interna.

A lo largo de este libro, encontrarás diferentes cantos a la Diosa en sus diferentes aspectos, te invito a que los recites o cantes cuando lo sientas, para despertar tu poder o simplemente sentir paz y conexión contigo misma y la energía creadora.



LA GRAN MADRE

La Gran Madre es la consciencia femenina que lo engloba todo, es el principio y el final. El misterio.

Todo procede de ella, pues está en constante creación.

La Madre, Gaia, Pachamama, simboliza la tierra y la gran consciencia, está en ti y en todas las cosas, de ella nace todo lo necesario para la vida.

Es inagotable, el vientre de la madre alimenta y trae abundancia a todos los seres que se conectan a ella, desde tu interior hacia tu exterior, ella es Todo.

Es la que genera la vida, nos la da, nos sana, y nos invita a entrar en el caldero de la transformación, el camino de nuestra vida, el laberinto que comenzamos como chispas de la consciencia madre, donde nos formamos como materia en el vientre de nuestra madre hasta el final de nuestro viaje, donde volvemos a la Gran Madre de nuevo.

En ella está el poder de sanar, hechizar, inspirar y en su aliento está la vida, todo ese poder también está en ti, pues tú formas parte de ella.

La Gran Madre también es destructora, devora nuestro ego y nos lleva a la transformación para renacer a lo que verdaderamente eres.

Ella es muerte y renacimiento y toma diferentes energías, es la diosa de la luna, de las cosechas, de la magia, de la vida y de la muerte.

Llamada por muchos nombres: Anu, Kalia, Brigitte...

Ella rige la gran rueda, el círculo que contiene la vida, ella es el caldero de las tres patas, la Doncella, la Madre y la Anciana.

Alrededor de ella danza el sol, el aspecto masculino de la Diosa, que surge de ella y va cambiando en las diferentes estaciones de la rueda que marca la existencia en esta tierra.

El sol nace de ella y va creciendo hasta unirse los dos, para luego sacrificarse de nuevo y morir en ella. Todo para la continuidad de la vida, La Diosa lo rige todo, ella marca el ritmo, lo que debe vivir y lo que deber morir en ti. Ella es la oscuridad y la luz.

Una oscuridad serena, de donde nace todo, aunque está calmada y quieta pero en su interior siempre hay vida.

Una luz que da vida y que hace que todo gire en el gran círculo, el gozo de la vida, que está al alcance de tu mano a través del gozo, que es la máxima expresión de la Diosa, para unirte a ella has de sentir gozo en todo.

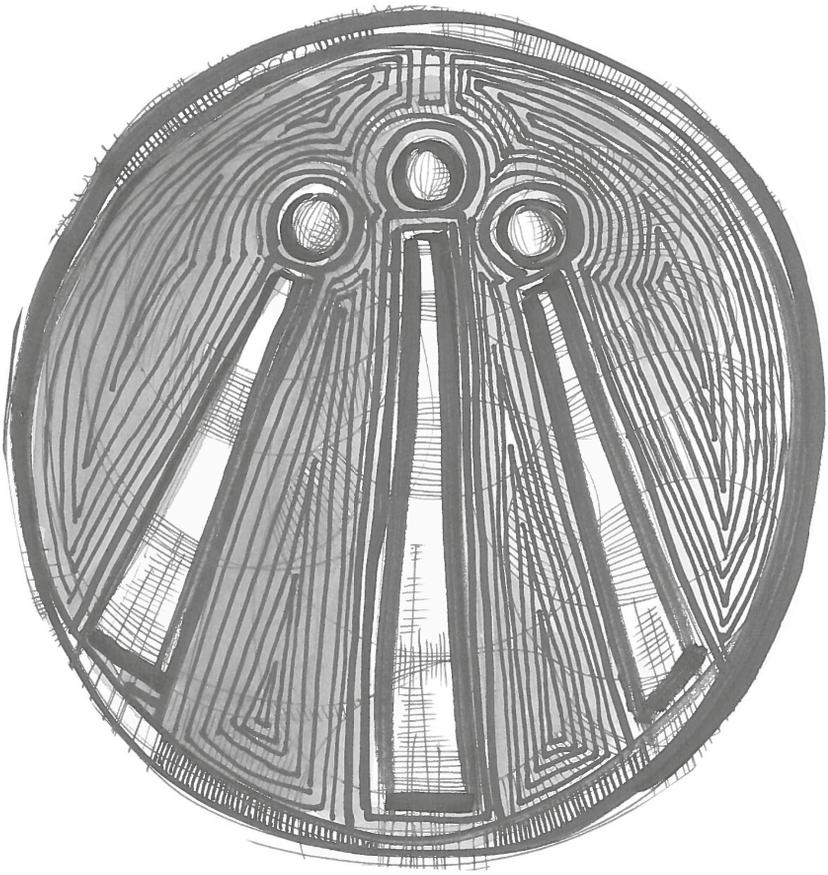
Ella nos enseña a entregarnos sin reservas, a fluir y a rendirnos.

Es la fertilidad de la naturaleza, la creatividad de la vida, también la muerte del otoño y la fría noche antes de apuntar el alba de los nuevos comienzos.

Ella está en las encrucijadas, en las dudas, en los deseos cumplidos y no cumplidos.

Todo ello es la Gran Madre y tú eres todo ello si te conectas y te rindes a ella.

Es la tejedora de los tiempos y de los destinos de todas las criaturas, con la fuerza de su magia cambia todo lo que toca, con la magia de su fuerza todo lo que toca cambia.





EL SAGRADO PRINCIPIO FEMENINO CREADOR

Todo es sagrado en el principio femenino, la energía que todo lo crea.

Es la inspiración de la AWEN, la que eleva y Nwyfre, la energía vital que es indestructible. También llamada Prana, Chi, Ki, Akasha... todo fluye gracias a ella.

AWEN es el espíritu que fluye, la inspiración, el símbolo de las tres barras que simboliza la tierra, los océanos y el cielo. La mente, el cuerpo y el espíritu. Un símbolo que proviene de los círculos antiguos de piedras y menhires. Nace del solsticio de invierno, cuando salía el sol, los tres rayos de luz formaban las tres barras. En la AWEN está contenido todo el recorrido del sol. La A representa la energía del cielo, la W es la energía de la tierra, y la E la energía del corazón.

Te invito a que lo cantes por lo menos tres veces en voz alta y sientas su energía en ti, observa qué ocurre dentro de ti, siente la vibración de este sonido que lo envuelve todo y que llama a las tres energías: el cielo, la tierra y tu corazón.

Todo ello rodeado por la energía del círculo que es La Diosa. El círculo que cuando es trazado restaura la unidad del Espíritu. Es el sagrado principio de la vida y de la muerte.

A nivel universal nos dice que hay un primer momento que es el estado embrionario, después fueron los primeros átomos, una vez que estos se comunican y se fusionan, crean los primeros soles, un universo con todas sus estrellas y planetas.

La vida nace de la oscuridad, una oscuridad dadora de vida, llena de gozo, el principio femenino creador que se manifiesta en todo.

Para conectarnos al principio sagrado femenino hemos de comenzar un sendero para la recuperación del alma, conectar con la esencia de los

elementos, que se ha perdido en nuestro tiempo. El conocimiento oculto. La diosa pagana puso un huevo en el océano primordial y creó la vida.

La energía vital se nutre del espíritu vital que fluye en todas las cosas. Existen tres tipos de energía vital:

- ‡ La energía vital del submundo, telúrica, la corriente de la tierra, el instinto que contiene todo el potencial.
- ‡ La energía vital del cielo, solar, el conocimiento, la sabiduría.
- ‡ La energía vital del centro, lunar, el amor divino de la diosa.

El espíritu se mueve en todas ellas y las tres se necesitan en ellas.

Cuando unimos las tres corrientes, entramos en contacto con la Diosa, con lo sagrado, con lo mágico.

Lo sagrado está contenido en las tres corrientes, abriéndonos a verlo y sentirlo en todo, nos abrimos al sagrado principio femenino.

Conectar con los tres mundos, el submundo, el mundo medio y el mundo celeste, nos ayuda a crear nuestro árbol de la vida, el Axis Mundi. Más adelante profundizaré en los tres mundos y las tres corrientes, para aprender a conectar con las energías que habitan en cada uno de ellos.

Es necesario conectar con el espíritu de la naturaleza, el gozo, la vida, la muerte, y destruir la dualidad que existe entre mente y cuerpo, el canal que los une es la energía, pues ambas están contenidas en esa misma esencia o espíritu.

Todo el que moviliza esa energía vital a través del gozo y la alegría realiza un acto mágico y sagrado en comunión con la Diosa.